

Construir la escritura

Autor: Daniel Cassany
Editorial: Barcelona, Paidós, 407 Págs
Madrid, España

Desde hace algún tiempo, se han venido desarrollando postulados, teorías, modelos y propuestas didácticas en torno a la escritura. Ello ha derivado en la publicación de diversos materiales relativos a la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y de la escritura.

En el mundo hispano, específicamente peninsular, Daniel Cassany es uno de los que desde hace aproximadamente quince años, ha venido preocupándose y proponiendo alternativas sobre la enseñanza y el uso de la lengua escrita en el aula. Desde **Describir el escribir** (1987), hasta su más reciente artículo aparecido en **Lectura y Vida**, (Año 21, N° 4, 2000) titulado, "De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición", sus escritos han tenido el objetivo de ofrecer alternativas válidas al docente para la enseñanza de la lengua materna (recordemos **Enseñar Lengua**, (1994).

Construir la escritura constituye uno de esos títulos. Para Cassany tiene la finalidad de realizar una reflexión sobre la composición escrita y "ofrecer una propuesta práctica fundamentada teóricamente, para acometer el objetivo de enseñar a escribir" (15). A partir de este objetivo, el autor plantea como sustento teórico una visión de la composición escrita multidimensional, que abarca desde la psicología sociocultural vygotskyana hasta la visión cognitiva del proceso de escritura de un texto. La primera presupone que la escritura es una herencia socio-histórica que el ser humano adquiere y desarrolla en sociedad. La segunda define a la composición escrita

como una tarea altamente compleja, reflexiva, lo que trae como consecuencia que “no se puede hablar de escritura espontánea” (17).

A partir de este modelo, ofrece una didáctica de la composición escrita en la que se destaca el carácter comunicativo-funcional de la actividad lingüística escrita, bajo una práctica frecuente en el aula, a “hablar” acerca de lo que se escribe, y a compartir y confrontar el escrito con los pares.

En tal sentido, la escritura es definida como una manifestación de la actividad lingüística humana que comparte los rasgos de intencionalidad y de contextualidad de la actividad verbal. Asimismo, constituye un hecho social que se hace manifiesto en un tiempo y en un espacio determinados y que es compartido por una comunidad específica. Se manifiesta lo que hemos denominado el Homo loquens y el Homo socialis (Fracca, 2000). De allí, que Cassany plantee varias funciones de la escritura: la intrapersonal, que comprende la registrativa, la manipulativa y la epistémica, y la interpersonal, que se manifiesta en la comunicativa, la organizativa y la estética.

Por otro lado, desde una pedagogía mediadora vygotskyana, dice que “la oralidad funciona como instrumento de mediación de lo escrito en las actividades de la composición escrita” (146), y añadiríamos que cualquier conocimiento lingüístico previo (piénsese en los sujetos sordos), constituye una herramienta mediadora en el aprendizaje y uso de la lengua escrita.

Se plantea que la propuesta se sitúa en el enfoque “comunicativo-funcional” que prioriza el uso verbal en contextos significativos para el aprendiz. Para ello, se propone el diseño de estrategias y tareas que conforman el capítulo quinto del libro, (Pág 275 y sig.). De esta manera, los materiales de lectura y de escritura que se empleen en el aula deben ser naturales, reales, intencionales, y contextualizados. En palabras del autor encontramos que “no hay concesiones a los libros de texto, ni a los exámenes tipo test, ni al dirigismo docente” (17).

Las tareas o actividades contemplan los siguientes aspectos:

- 1.- La importancia de escoger tareas específicas en relación con los objetivos de escritura planteados.

- 2.- La determinación de objetivos de escritura reales, naturales y contextualizados.
- 3.- La importancia de considerar los borradores como evidencias físicas del proceso de composición.
- 4.- La consideración de la evaluación formativa.

La incorporación de tales tareas y actividades plantea un doble propósito. Por un lado, el de mostrar lo que la didáctica ha realizado como práctica pedagógica real de aula, y por el otro, proporcionar a los docentes herramientas para la elaboración propia de tareas y actividades originales y significativas referidas a los entornos escolares particulares.

Para terminar cabe señalar que todo material impreso y más un manual como éste, debe poseer ciertas condiciones: cumplir con los objetivos propuestos, adaptarse a la audiencia y tener alta funcionalidad y pertinencia en el área del conocimiento en el que se inscribe. En tal sentido, **Construir la escritura** constituye, en nuestra opinión, un libro que además de cumplir con tales requerimientos, lo hace de un modo ameno, ligero y comprensible, cuestión que lo hace útil y atractivo.

Reseñadora:
Lucía Fraca de Barrera
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas
Lfraga@ipc.upel.edu.ve